

nente, la fuerza dinamizadora del Evangelio. Más aún, ha provocado, desde la Palabra de Dios, distintos movimientos en orden a revertir la situación de marginación y dependencia, no sólo de vastos sectores de la población, sino incluso de países condicionados por el dominio cultural, económico y político de otros países y de corporaciones multinacionales.

Llega así un momento de profunda riqueza porque, la explicitación de la fe en una práctica concreta, engendra además un discurso claro e inteligible del mensaje para las mayorías sedientas de Vida y Verdad.

Dentro de este marco de referencia, constituido por la búsqueda de una real "COMUNION Y PARTICIPACION" y de un discurso esclarecedor, el **Encuentro de Reflexión Cristiana Para Laicos** que se realizó en Villa Allende entre el 6 y el 8 de marzo próximo pasado, se ha convertido en un hito significativo.

Cuando en marzo del año pasado se realizaba en Quilmes el encuentro de teología con Gustavo Gutiérrez, se abrió en Argentina una alternativa de participación en la reflexión, real y efectiva.

Este año, al reunirnos por nuestra propia cuenta hemos dado un paso fundamental. Ya no es una figura la que convoca, se trata de la misma realidad y la necesidad que tenemos todos de reflexionarla, la que nos reúne.

En este encuentro participamos 120 personas venidas de distintas partes del país. Cristianos venidos de Jujuy, Santiago del Estero, Rosario, Santa Fe, San Juan, Buenos Aires, Neuquén y de diversas partes de nuestra provincia de Córdoba.

Todos, desde el principio, con mucho interés por compartir experiencias y los distintos modos de trabajo. Todos con muchas expectativas por enriquecer la vivencia de su fe en el intercambio provocado por los trabajos grupales y los nutridos plenarios.

El encuentro tuvo tres momentos claves sobre los que giró todo el trabajo. Primero hicimos un análisis de la realidad enfocado desde las organizaciones populares en vistas a evaluar la participación y el peso que estas organizaciones tienen, desde niveles locales hasta nacionales.

En un segundo momento, y con la ayuda del P. Guillermo Mariani, hicimos una incipiente lectura de esta realidad con una perspectiva histórica de veinte años a esta parte y con algunos ejes de

El aporte de cada uno se plasmó en el trabajo grupal, que fue la dinámica que caracterizó el Encuentro.



reflexión desde la fe, fundamentales.

Finalmente, y con los elementos elaborados en los dos primeros días, trabajamos por zonas respondiéndonos a **Qué es y Cómo se Iglesia hoy.**

Como en todo trabajo colectivo, hubo que armonizar los objetivos y metodología de los organizadores con la infinidad de inquietudes y expectativas de cada uno de los participantes. ¡Dura la tarea! pero muy gratificante y válida porque de ese compartir fue surgiendo algo distinto de lo que cada uno se pudo haber imaginado que iba a pasar.

Como todo encuentro donde hay espíritu de apertura, de búsqueda y de sinceridad el Espíritu de Dios nos iluminó y fortaleció a todos para trabajar con

más entusiasmo y claridad en los lugares donde cada uno habitualmente está.

A pesar del riguroso horario, hubo tiempo para la oración y el compartir gozoso de alguna guitarreada.

Mate amargo, en algunos casos dulce... y vino, bastante rebajado por cierto para que la gente no se "duerma", fueron las riendas que nos mantuvieron en la huella sin escaparnos de la realidad.

¿Un chisme?... Los organizadores están celosos porque las únicas aplaudidas fueron Lidia, Chicha y Teresa, las cocineras de la casa... ¡Animo gente! La próxima vez esperamos no olvidarnos de ustedes.

Fernando Luis Esteban

Algunas conclusiones ...

Queremos compartir dos síntesis. Por ser tales no expresarán toda la riqueza de sus respectivos plenarios pero nos darán una idea, más o menos acabada, de los contenidos reflexionados por los grupos.

Hacia una espiritualidad de la liberación

La primera del sábado por la tarde. Este plenario supone un trabajo sobre la exposición del Padre Mariani y algunas pautas que la coordinación del encuentro dio a los grupos. La síntesis...

La casi totalidad de los grupos expresaron la necesidad que tenían de compartir experiencias, la necesidad de comunicar sus vivencias y tareas concretas. Esto es un signo de la importancia ineludible que tiene, para todo agente de pastoral, el tema de la **realidad** (en este caso, la realidad de sus ex-

periencias).

Explícitamente los grupos hablaron del "análisis de la realidad". Queremos puntualizar que este "análisis" es mucho más que un paso metodológico previo a la praxis; se trata de una actitud de vida, de un modo de pararse frente a la historia, por eso, podríamos hablar de "respeto a la realidad". El fundamento teológico de este "respeto" es que el Dios de la vida se revela constantemente en la historia y que por lo tanto es imposible toda tarea pastoral que no atienda a este constante mostrarse de Dios. Siempre dentro de este contexto los grupos hablaron

de:

- "es importante enriquecernos comunitariamente a partir de nuestras experiencias".
- "necesitamos precisar y profundizar pautas metodológicas". Es obvia la relación, ya que se hace impensable fijar pasos metodológicos sin el discernimiento de la realidad.
- "tenemos que superar análisis rápidos y superficiales de los procesos históricos, hay que realizarlos más científicamente".

Dicho en otro lenguaje, el respeto a la historia como respeto a la presencia siempre dinámica de Dios, supone una **espiritualidad**. Asumiendo una terminología ya común hablamos de una **espiritualidad de la liberación**. Esto no fue explícito pero apareció subyaciendo en las siguientes afirmaciones:

- "tenemos que lograr la **unidad** de los sectores populares".
- "no podemos seguir con **falsas antinomias** que nos dividen inútilmente".
- "ojalá acabemos con los **pre-conceptos**".
- "hay que recomponer lazos".
- "tenemos que ejercitarnos en la **reflexión teológica** para impregnar nuestra acción con la luz de la Palabra".
- "es de vital importancia realizar una sincera auto-crítica". Aquí se señaló la necesidad de tener en claro el "desde donde" hay que realizar tal auto-crítica y que no debía ser un "mea culpa" que sólo tranquilice nuestra conciencia sin impulsarnos a la acción.
- "El superar la dialéctica opresor-oprimido no es intercambiar los términos, sino hacer que no haya opresor". La conversión no supone que el opresor sino que éste deje de serlo.
- "es necesaria la **paciencia revolucionaria**". Aquí se puntualizó que tal paciencia supone tener sentido de la cruz, de la esperanza, de la trascendencia y de la temporalidad.

Propuestas de acción

La segunda síntesis es de las propuestas de acción. Se trabajó por zonas.

La presentamos...

Vemos que hay un encuadre general de todas las propuestas, podríamos decir un encuadre teológico-pastoral: es el que nos brindan los dos grandes documentos de la Iglesia Latinoamericana: el de Medellín y el de Puebla. Es éste el marco de todas las propuestas realizadas.

1 - En este contexto, aparece como primer eje que nos ayuda a sistematizar, el de la **comunidad-participación**. En él podemos entroncar las siguientes propuestas surgidas en las distintas zonas:

- "es necesario coordinarse en el propio lugar, en la región, en las diócesis, e incluso en el país".



- "hay que crear, fomentar, profundizar, desarrollar y animar experiencias comunitarias, ya sea a través de grupos de reflexión, de CEBs, o de cualquier otra instancia pastoral que nuestra imaginación pueda crear".
- "hay que continuar con encuentros como éste que permiten crear espacios de comunión".

2 - Otro eje que nos ayudó en la síntesis es el tema del **creimiento en la fe**, el tema de la reflexión. Por supuesto que entendiendo la fe, no como un mero poseer intelectual de verdades sino como una **actitud de vida**. Aquí, surgieron las siguientes consideraciones:

- "debemos desarrollar más la reflexión teológica y crear espacios

para la misma en las distintas comunidades, grupos, encuentros, etc."

- "hay que realizar un análisis de la situación eclesial que supone una reflexión específica".
- "hay que intensificar el tema de la catequesis familiar".
- "debemos procurar un crecimiento en la fe que no descuide la profundización de la conciencia social y política como expresión de esa misma fe".

3 - Por último, las propuestas que siguen, podemos agruparlas en torno al eje **testimonial**:

- "ante la visita de Juan Pablo II podríamos realizar una jornada

de ayuno y oración junto con una carta o documento que presente otro rostro de Iglesia".

- "hay que profundizar nuestra inserción en las organizaciones populares como uno de los modos de testimoniar nuestra solidaridad y acompañamiento al pueblo".
- "debemos insistir en el tema de la promoción de la mujer".
- "se hace necesario el respeto a la religiosidad popular, respeto que no es descuidar sus límites, pero sí es descubrir su potencial liberador y desarrollarlo".

P. Nicolás Alessio